

DON PEDRO GONZÁLEZ PÉREZ (1960-2022), “PERICO”

DESTACADO FUTBOLISTA CANDELARIERO

A petición de la Concejalía de Participación Ciudadana del Ayuntamiento de Candelaria redactó el presente informe biográfico, con el fin de justificar la posible denominación de una plazoleta de Candelaria con el nombre de don Pedro González Pérez “Perico”, quien fue una emblemática figura del fútbol candelariero, tinerfeño y canario, pues jugó en una quincena de clubes, dejando una huella imborrable en todos ellos, sobre todo en el “C.D. Candela”, y en el mundo del deporte que amaba. Además, fue un personaje popular del barrio de Santa Ana, donde todo el mundo lo apreciaba.

Nació en el barrio de Santa Ana de Candelaria el 20 de noviembre de 1960, a las diez de la noche, siendo hijo de don Juan Pedro Dionisio González y González, natural de dicha villa y conocido por “*El Cabo*”, y doña Antonia Pérez Coello, que lo era de Igueste. El 1 de diciembre inmediato fue bautizado “*en peligro de muerte*” en la iglesia matriz de Santa Ana por el cura delegado fray Fernando Aporta García; se le puso por nombre “*Pedro*” y actuaron como padrinos don Manuel Perdomo Fariña y doña Candelaria Perdomo Fariña. El 10 de febrero de 1968 fue confirmado en la misma parroquia. Siempre fue conocido cariñosamente entre sus paisanos como “*Perico*”.

Creció en el seno de una familia modesta, de pescadores por la rama paterna y de agricultores por la materna. Su abuelo paterno, don Pedro González Castellano “*Perico*”, fue pescador y murió en Barcelona durante la Guerra Civil, con tan solo 27 años de edad y como soldado de Infantería, dejando viuda a doña Nemesia González Marrero, en plena juventud; mientras que el abuelo materno, don Juan Pérez, emigró a Cuba y a su regreso pudo vivir durante muchos años con su esposa, doña Antonia Coello.

En cuanto a sus padres, don Juan Pedro González “*El Cabo*”, trabajó durante toda su vida como pescador hasta su prematura muerte, cuanto contaba tan solo 54 años; por su parte, doña Antonia Pérez, trabajó en el Hotel “Tenerife Tour” y en los apartamentos “Las Arenitas”, de Las Caletillas, y luego como gobernanta del Hotel “Los Balos” de El Médano, en Granadilla de Abona, falleciendo también en plena juventud, con tan solo 42 años.

Volviendo a nuestro biografiado, fue el segundo de tres hermanos, siendo el mayor *don Juan Andrés González Pérez*, policía local y con dos hijos, quien siempre se ha sentido responsable de sus hermanos, al perder muy pronto a sus padres, como ya se ha indicado; y la menor es *doña María Montserrat González Pérez*, casada y también con dos hijos.

Perico cursó los Estudios Primarios en el Colegio público “Príncipe Felipe” de Candelaria; y por entonces actuó como monaguillo en la parroquia de Santa Ana. Luego pasó al Instituto de Formación Profesional de Güímar, donde comenzó a cursar el grado de Electricidad.

Con posterioridad, como perteneciente al reemplazo de 1981, prestó el servicio militar como soldado de Artillería en Ceuta, de donde fue destinado a Santa Cruz de Tenerife en enero de 1982, para continuar prestando sus servicios en el cuartel de Almeida, debido a que ya estaba casado y había nacido su hija, motivo por el que también fue licenciado antes de cumplir el período que le hubiese correspondido.

Desde el punto de vista profesional, inicialmente trabajó en el mantenimiento del edificio “Brisamar I”, en Puntalarga. Luego estuvo de repartidor con un furgón para la empresa comercial de alimentación “Nublo”, durante muchos años. Posteriormente estuvo empleado en una ferretería del Valle de San Lorenzo y en la empresa que se encargó de reformar el Hotel Mencey. El resto de su vida se dedicó a realizar trabajos ocasionales de pintura, fontanería, albañilería, electricidad, revestimientos de yeso, etc., pues era un reconocido manitas.

Pero, sobre todo, Perico fue conocido por su actividad deportiva, al ser considerado uno de los futbolistas más destacados que han nacido en Candelaria, pues fichó en numerosos clubes, en los que siempre jugó de interior o extremo, con un gran dominio del balón, especialmente con su pierna derecha, llegando a ser considerado por sus compañeros como un líder nato.

Hacia 1974, con tan solo 13 años, se inició en el Infantil “Cuesta Piedra” de Santa Cruz de Tenerife, en el que fichó junto a otros cuatro paisanos y donde jugó una temporada, en la que el club quedó campeón de Canarias de su categoría, jugando la fase de sector en la Península, contra el Betis, el Córdoba y el Nocilla de Salamanca.

Luego pasó al Infantil “Igueste” de este término municipal, entrenado por Manuel González Oliva y presidido por Francisco Rodríguez Rodríguez, conocido por “*Quico el Maestro*”, en el que estuvo federado otra temporada.

A continuación se incorporó al Juvenil “Los Ángeles” de Güímar, en el que jugó dos temporadas junto a su hermano Juan Andrés, mientras estudiaba en el Instituto de Formación Profesional de dicha ciudad. Por entonces quedaron campeones de grupo y ascendieron de categoría.

Hacia 1978 fichó en el “Toscal” de tercera división nacional (actual 2º B), en el que se alineó durante dos temporadas, jugando en el estadio Heliodoro Rodríguez López y enfrentándose con muchos equipos de la Península. Con este equipo sufrió una seria lesión, mientras jugaba con el Cacereño en la capital extremeña.

En 1980 fichó en el “Güímar”, también de la tercera división nacional, que por entonces estaba entrenado por Martín Marrero. Solo estuvo en este club durante una temporada, en la que tuvo la oportunidad de jugar contra el “Feyenoord” de Róterdam, campeón holandés, en un encuentro amistoso celebrado en Tasagaya el 14 de enero de 1981, en el que marcó uno de los goles con un tiro directo fuera del área.

Posteriormente fichó una temporada en el “Estrella” de La Laguna y dos en el “Unión Tejina”, ambos igualmente de la tercera división nacional. A éstos siguieron: unas tres temporadas en “El Médano” de primera regional, con el que quedó campeón ante el “Charco del Pino”, ascendiendo a preferente; varias temporadas en el “Candela” de esta villa, en primera categoría y en preferente; un par de temporadas en el “Charco del Pino”, una en el “Suprema” de la Cruz Chica en Guamasa y otra en el “Atlético Granadilla”, todos ellos de primera categoría regional; y varios años en el “Arico” de segunda categoría, con el que estuvo a punto de ascender a primera.

Luego, regresó a este municipio y jugó un par de años en el “Atlético Barranco Hondo” de segunda categoría, con el que llegó a ascender a primera; hacia 1996 se incorporó al “Santa Ana” de Candelaria, que reunió a la mayoría de los futbolistas candelarieros que estaban repartidos por la isla, compitió en segunda categoría y llegó a jugar la fase de ascenso a primera; en ese desaparecido club local fue jugador durante dos años y entrenador de alevines. Finalmente, se incorporó por segunda vez al “Candela” de esta villa, que competía en primera categoría, con el que jugó unos cuantos años, hasta su retiro, aunque luego continuó siendo un apasionado seguidor de este club. Su hija aún recuerda los desplazamientos en guagua a los partidos del “Candela”, en la que iban tanto los jugadores como sus mujeres e hijos, en un ambiente festivo.

Al margen de los señalados, Perico también jugó en algunos equipos de fútbol sala en los torneos de verano que se celebraban en Candelaria, entre ellos en “El Pozo”. Igualmente lo hizo en varios equipos aficionados de empresas, como el “Mao-Mao Panadería La Candelaria”, el “Vino Tinto” y el “René Exprés”, con el que participó durante varios años en el Torneo de Veteranos “Isla de Tenerife”. Finalmente, formó parte del “Veteranos del Candela” casi hasta el final de su vida, llegando a jugar incluso después de que le pusiesen un marcapasos, a los 52 años de edad. Como señalaba Loren García en Facebook, nuestro biografiado fue el “*Tío Peri*”

para tres o cuatro generaciones de niños que se iniciaron en este deporte en el campo de fútbol de Candelaria, recibiendo sus enseñanzas. Como curiosidad, sus compañeros y amigos también lo llamaban cariñosamente “*Pichi*” o “*Flaco*”.

Sin duda fue un excelente futbolista y durante su larga carrera deportiva llegó a tener muy buenos fichajes, de hasta 600 mil pesetas por temporada, siendo mimado por muchos clubes, pues lideraba a sus compañeros y les hacía dar lo mejor en el campo. Por ello, en muchos de los equipos actuó como capitán, dada su veteranía y liderazgo. Él sacó muchos partidos adelante cuando todos los daban por perdidos, siendo recordados sus pases magistrales y muchos de sus goles, sobre todo uno “*olímpico*”. El “Tenerife” lo tocó muchas veces, viniendo el director deportivo a buscarlo a su propia casa, pero su padre no quiso que fichara, porque según él en ese club solo jugaban “*los niños de papá*”. También el “Atlético de Madrid” se lo quiso llevar para el equipo B, pero no llegó a cuajar. Incluso lo citaron para hacerle una prueba en el “Real Madrid”, pero no pudo acudir a ella a causa de un accidente, perdiendo así una gran oportunidad en su carrera.

Hombre de buen humor, a Perico le gustaban muchos las fiestas y las parrandas, y nunca se perdía un baile de magos de Santa Ana, pues como diría su amiga Rosaura Guanche, vivió la vida como quiso y la disfrutó como pudo. Pero, sobre todo, fue conocido entre sus paisanos por su bondad y generosidad, su espíritu servicial y colaborador con el vecindario, pues en más de una ocasión se encargaba de pintar o reparar las casas de los vecinos que lo necesitaban, sin pedir nada a cambio, siempre ayudando y dando ánimos. Se paraba a saludar y a conversar con todos sus paisanos, a muchos de los cuales llamaba primos y ellos también lo llamaban “*Primo*” a él; siempre tenía una sonrisa en sus labios, por lo que cuantos le conocían lo consideraban una persona especial, encantadora, de gran humanidad. Así lo definía su amiga de la infancia Carmen Nóbrega: “*Perico era como las campanas de Santa Ana, se escuchaba donde estaba, era la mirada pícaro y sonrisa radiante*”; mientras que Noelia Domínguez lo consideraba “*la alegría de Santa Ana*”. Colaboraba con las fiestas de la Virgen del Carmen y, casi todas las mañanas, acudía al refugio pesquero de esta villa, para colaborar en la descarga y venta del pescado, así como en la reparación de las artes de pesca. Incluso cuando le daban alguna cantidad de pescado como agradecimiento por su desinteresada colaboración, casi nunca llegaba a su casa, pues lo iba repartiendo entre aquellas personas que lo necesitaban más que él. Todos los años también acudía a vendimiar, de forma altruista, con unos amigos de Candelaria que tenían finca en Arico y con otro vecino que tenía una finca en Igueste. Como señalaba en Facebook su cuñada Carolina Viera, “*tocó tantos corazones con sus gestos de humildad y sus acciones nobles que siempre estará presente, en cada rincón, en cada casa, en cada esquina de su pueblo*”.

El 24 de mayo de 1980, a los 19 años de edad, contrajo matrimonio en la Basílica de Candelaria con doña María Concepción Calvo Alberto, natural de Santa Cruz de Tenerife, de quien se divorció tras 20 años de matrimonio. Fruto de esta unión fue una única hija: *doña Alicia González Calvo*, casada con don José Domingo López Carballo, quien le dio un nieto a nuestro biografiado, Dominic López González, lo que supuso una de las mayores alegrías de su vida.

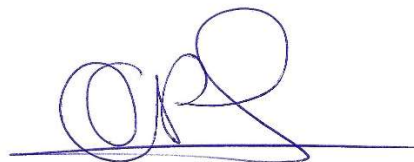
Don Pedro González Pérez (“*Perico*”) falleció en el Hospital Universitario “Ntra. Sra. de la Candelaria” de Santa Cruz de Tenerife un Día de Reyes, el 6 de enero de este año 2022, a las ocho y 23 minutos de la noche, tras una larga enfermedad contra la que luchó con todas sus fuerzas y cuando contaba 61 años de edad. A la una y cuarto de la tarde del día 8 se efectuó el sepelio, desde la cripta de Santa Ana de Candelaria a dicha parroquia, en la que se oficiaron las honras fúnebres por el cura párroco fray Dailos José Melo González y a continuación fue trasladado al cementerio de esta villa, en el que recibió sepultura, arropado por la mayor parte de sus vecinos. En su esquela, su única hija añadió: “*Cómo te voy a extrañar, papá*”.

En el momento de su muerte estaba domiciliado en la calle Santa Ana n° 18 de esta villa, en el barrio donde su recuerdo permanecerá para siempre. Su vecino Tono Marrero resumía en Facebook el dolor que su pérdida dejó entre sus amigos: *“Hay veces que uno no encuentra palabras para definir un sentimiento, para expresar con palabras lo que que siente, incluso para creer que lo sucedido es verdad. Tan solo puedo decir que se fue una gran persona, un gran amigo, revoltosillo, simpático, gracioso, amigo de sus amigos e incluso de sus enemigos si es que tenía alguno, que yo lo dudo, candelariero hasta las trancas. Dicen que nadie muere realmente mientras siga en la memoria del resto y sé que Perico seguirá en la memoria de todos por siempre”*. Sin duda, fue genio y figura, como lo han definido muchos de sus paisanos y amigos.

Como reconocimiento a su trayectoria deportiva, el día siguiente a su muerte el Juvenil “Güímar” y el Juvenil “Candelaria” guardaron un minuto de silencio en homenaje a Perico antes de iniciar su partido; y el día de su sepelio, en otro partido entre el “Igueste” y el “Valleseco”, también se guardó un minuto de silencio en su memoria.

Más recientemente, el 16 del presente mes de julio, entre la misa y el embarque de la Virgen del Carmen, Perico fue homenajeado en el refugio pesquero de esta villa por la Cofradía de Pescadores “Ntra. Sra. de Candelaria”, como reconocimiento a su dilatada y fiel colaboración con ella, recogiendo su hija una bella placa conmemorativa. Además, el próximo sábado 30 de este mismo mes se celebrará en el estadio municipal un torneo triangular de fútbol como “Homenaje a Perico”.

Asimismo, a propuesta de la alcaldesa de esta villa, en la Mesa Comunitaria de Candelaria Casco-Playa de la Viuda, reunida el 29 de junio de este mismo año, se acordó, por unanimidad, solicitar al Ayuntamiento que se diese el nombre de “D. Pedro González Pérez - Perico-” al espacio público municipal ubicado en la confluencia de las calles La Cardonera, Santa Ana y Marrubial. En dicha propuesta también se solicitaba un informe al cronista que suscribe, para incorporarlo al expediente incoado, y así lo he hecho.



OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO
(Cronista Oficial de Candelaria)
Candelaria, 30 de junio de 2022.